

Sandra Sánchez-García
Santiago Yubero
Héctor Pose

Alfabetización académica y TIC: una experiencia de promoción lectora en la universidad

Resumen

La sociedad en que vivimos se encuentra en un momento de transformación estructural, provocado en gran medida por la expansión y democratización de internet y los medios sociales. Estos cambios no son ajenos a la universidad, donde esta realidad tecnológica exige el desarrollo de nuevas competencias que garanticen el acceso de la comunidad universitaria a la información y el conocimiento; pero, además, es imprescindible seguir desarrollando una adecuada comprensión lectora. En este trabajo presentamos una iniciativa que tiene como objetivo promocionar la lectura entre los estudiantes universitarios, al tiempo que se intentan desarrollar la escritura y las habilidades tecnológicas y mediáticas.

Palabras clave: Alfabetización académica, Promoción lectora, Medios sociales, Educación Superior, Educadores sociales.

Alfabetització acadèmica i TIC: una experiència de promoció lectora a la universitat

La societat en què vivim es troba en un moment de transformació estructural, provocat en gran mesura per l'expansió i democratització d'internet i els mitjans socials. Aquests canvis no són aliens a la universitat, on aquesta realitat tecnològica exigeix el desenvolupament de noves competències que garanteixin l'accés de la comunitat universitària a la informació i el coneixement; però, a més, és imprescindible seguir desenvolupant una adequada comprensió lectora. En aquest treball presentem una iniciativa que té com a objectiu promocionar la lectura entre els estudiants universitaris alhora que s'intenta desenvolupar l'escriptura i les habilitats tecnològiques i mediàtiques.

Paraules clau: Alfabetització acadèmica, Promoció lectora, Mitjans socials, Educació Superior, Educadors socials.

Academic Literacy and ICT: an experience of promoting reading in the university

The society in which we live is in process of structural change, largely engendered by the expansion and democratization of the Internet and social media. These changes are also at work in the university, where the new technological reality calls for the development of new skills to ensure the access of the university community to information and knowledge; at the same time, however, it is essential to continue to cultivate a satisfactory level of reading comprehension. In this article we present an initiative that aims to promote reading among university students while seeking to develop writing and technology and media skills.

Keywords: Academic literacy, Promoting reading, Social media, Higher education, Social educators

Cómo citar este artículo:

Sánchez-García, Sandra; Yubero, Santiago; Pose, Héctor (2015). "Alfabetización académica y TIC: una experiencia de promoción lectora en la universidad". *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 59, p.24-38



▲ Lectura y universidad

La sociedad actual se encuentra en un momento de transformación estructural debido, en buena parte, a la revolución tecnológica de las últimas décadas. Ya desde los años noventa del siglo pasado nos hallamos inmersos en la llamada sociedad informacional o sociedad del conocimiento. Entendemos, así, que vivimos en una sociedad en la que el crecimiento económico y la generación de riqueza y de poder se estructura socialmente sobre el control del conocimiento y la información. Esta sociedad es el resultado de la rápida expansión y democratización de las tecnologías de la información y la comunicación, destacando especialmente el papel de internet como medio de comunicación rápido y accesible a todo el mundo. Todo esto ha permitido verdaderos avances para la edición y difusión de la información, pero al tiempo ha generado una sobreabundancia de información que, a su vez, motiva nuevas necesidades formativas vinculadas con el acceso y el uso de la información.

Además, con el desarrollo desde principios del siglo XXI de los denominados medios sociales, una sociedad eminentemente tecnológica exige nuevas formas de participar, comunicar y colaborar en la red. La aparición de una nueva tecnología modifica sustancialmente la forma en la que se estructura y se procesa el conocimiento, lo que repercute directamente en los procesos de alfabetización y en los procesos educativos.

Mantenerse al día ante la abundancia de información, las herramientas tecnológicas, y la explosión de contenidos generados por los usuarios hacen, más que nunca necesario, aprender a encontrar, interpretar, organizar y recuperar información relevante formando ciudadanos reflexivos, críticos y competentes en el manejo de esta información.

La universidad no es ajena a esta situación y todos estos cambios han modificado de forma sustancial la manera de enfrentarnos a la práctica educativa. Además, la instauración del Espacio Europeo de Enseñanza Superior ha modificado, en algunos sentidos, el papel del profesor y de los propios estudiantes, así como la estructura de las disciplinas, centrandolas materias no solo en los conocimientos sino, principalmente, en el desarrollo de competencias y habilidades básicas.

En este sentido se ha de tener en cuenta la evolución del concepto mismo de alfabetización académica, entendido inicialmente como la necesidad de “enseñar a leer, a escribir y a estudiar en una determinada cultura escrita, en una específica comunidad académica” (Carlino, 2006, 14). La evolución de este concepto ha llevado a primer nivel la necesidad de que los alumnos aprendan a exponer, argumentar, resumir, buscar información, jerarquizarla, ponerla en relación, valorar razonamientos, debatir, etc. (Carlino, 2013). En



Se ha de tener en cuenta la evolución del concepto alfabetización académica

definitiva, se trata de poner en consonancia, dentro de la universidad, todos los conocimientos, las habilidades, los valores y las prácticas profesionales cotidianas que demanda la sociedad actual.

La vorágine tecnológica nos exige el desarrollo de nuevas competencias informacionales y digitales

La vorágine tecnológica en la que nos hayamos inmersos nos exige el desarrollo de nuevas competencias informacionales y digitales, que garanticen el acceso de toda la comunidad universitaria a la información. Por este motivo, desde hace varios años las universidades han asumido estas nuevas funciones a través de programas centrados en el desarrollo de competencias informáticas e informacionales (CI2). Estos programas, como señala la CRUE (2013), deben asegurar que en los estudios de grado el alumnado universitario desarrolle las siguientes habilidades:

1. En relación con el ordenador y sus periféricos: entiende las partes más comunes de la máquina, identifica y entiende los componentes de un ordenador personal, y trabaja con periféricos cada día más complejos y con más funcionalidades.
2. En relación con los programas: sabe instalar y configurar las aplicaciones más comunes: aplicaciones ofimáticas, navegadores, clientes de correo electrónico, antivirus, etc., y conoce los principales programas para utilizar en cada ámbito temático.
3. En relación con la red: accede a la red, conoce los recursos disponibles a través de internet, navega eficazmente y conoce los beneficios y riesgos de la red.
4. En relación con la información:
 - a) Busca la información que necesita.
 - b) Analiza y selecciona la información de manera eficiente.
 - c) Organiza la información adecuadamente.
 - d) Utiliza y comunica la información eficazmente de forma ética y legal, con el fin de construir conocimiento.

Estos programas tienen como objetivo enseñar a los alumnos a seleccionar, buscar, organizar, comunicar y difundir información de forma crítica, en diferentes situaciones, a pesar de la sobreabundancia de información, de los cambios tecnológicos y de los distintos soportes documentales. En general, las actuaciones van encaminadas a la consulta y manejo de fuentes de información en distintos soportes, la elaboración de estrategias de búsqueda, la consulta de motores de búsqueda y metabuscadores y el manejo de herramientas ofimáticas.

Sin embargo, los programas suelen olvidar un aspecto fundamental, que es la necesidad de analizar y valorar críticamente la información. En este contexto, como describe Martín Valdunciel (2013), la lectura es y debería ser la herramienta imprescindible para desarrollar, revisar y transformar el propio saber, pero también para potenciar la capacidad de entender la realidad y orientarse en el mundo.

Es evidente que la utilización de las nuevas tecnologías exige nuevos saberes pero, del mismo modo, es necesario seguir desarrollando la habilidad tradicional de la lectura. Como señala Millán (2002, p. 21), “la lucha por comprender y utilizar las nuevas tecnologías digitales exige muchas cosas nuevas, pero presupone las antiguas. Y la más importante de ellas es la lectura”. Esta idea de la competencia lectora como base sobre la que deben asentarse el resto de las competencias está presente en las conclusiones del estudio elaborado por Williams y Rowlands (2007) sobre el comportamiento de la denominada “Generación Google”. Con este término se designa a todos los nacidos a partir de 1993, cuya característica común es haber crecido con el fenómeno Internet y, por ello, se les presupone un cierto dominio de todo lo referente a las nuevas tecnologías y a la utilización de los recursos de la red. Este informe, que viene a matizar estas suposiciones, señala dos conclusiones fundamentales sobre cómo serán los investigadores del futuro, y que Fernández (2009) resume de esta manera:

- a) Se sigue necesitando una buena competencia lectora para no ser analfabeto digital, ya que hay coherencia entre ser un buen lector analógico y un buen lector digital, por lo que la competencia lectora resulta imprescindible.
- b) La Generación Google es muy buena utilizando las tecnologías, pero esta habilidad no nos indica que, necesariamente, sean mejores buscando información, ya que siguen siendo necesarios unos determinados criterios básicos de selección y de evaluación de la ingente cantidad de información a la que se tiene acceso.

De esta manera, nos es fácil entender que en la universidad no solo se debe trabajar para formar estudiantes capaces de acceder al conocimiento y a la información a partir del uso de las tecnologías, sino sobre todo capacitarlos para utilizar la información de forma eficaz, reflexiva, crítica y responsable. Este enfoque “lleva implícito la comprensión lectora como elemento clave de todo este proceso de formación” (Yubero, Sánchez-García y Larrañaga, 2010: 197).

La idea de que la lectura y la escritura son habilidades que se desarrollan durante la infancia nos lleva a creer que su responsabilidad recae principalmente en la educación básica. Pero el desarrollo de estas habilidades no debe ser un tema exclusivo de la escuela, sino que afecta también a los niveles educativos superiores, ya que la mayor parte de la comunidad universitaria está compuesta por jóvenes que se están formando y para los que la escritura y la lectura son, o deberían ser, actividades cotidianas ligadas al aprendizaje, la formación y el conocimiento.

Debemos tener presente que estos jóvenes en formación se enfrentan a nuevas disciplinas que utilizan discursos específicos, en ocasiones, altamente especializados. Como afirman Cassany y Moreno (2008), cada género dis-



La utilización de las nuevas tecnologías exige seguir desarrollando la habilidad tradicional de la lectura

cursivo y cada ámbito profesional presentan nuevos retos para el lector, puesto que los textos escritos son diferentes en cada contexto, lo que hace que varíen los procedimientos para leerlos y escribirlos. Por tanto, las habilidades lectoescritoras que aprendieron los estudiantes en la educación obligatoria, aunque fuesen muy buenas, es difícil que den respuesta a los requerimientos específicos que se han de manejar en las distintas disciplinas. Si además tenemos en cuenta los desfavorables resultados relativos a la comprensión lectora obtenidos en los últimos informes PISA y PIRLS entre un gran número de los estudiantes españoles, la lectura se convierte en una asignatura pendiente para la mayoría del alumnado.

Leer es comprender y, por tanto, es un componente intrínseco a todo proceso de aprendizaje

Leer es comprender y, por tanto, es un componente intrínseco a todo proceso de aprendizaje de cualquier materia. A través de la lectura es como los estudiantes del nivel superior toman contacto con la producción académica de una disciplina. Se trata de formar “lectores capaces de leer las líneas, pero también entre líneas y detrás de ellas” (Cassany, 2006, 52).

El hábito lector de los universitarios

Como señalan los informes del *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros* publicados anualmente por la Federación de Gremios de Editores de España, los universitarios presentan los niveles de lectura más elevados de la población. No obstante, estos informes tienen como limitación el hecho de ofrecer, bajo un mismo concepto de lectura, una gran variedad de prácticas realizadas por estas personas dentro de su actividad como estudiantes: lectura de apuntes, lectura de artículos, lectura de información en internet, lectura de capítulos o libros vinculados con su formación (Larrañaga, Yubero, Cerrillo, 2008). Por ello, gran parte de su elevado índice lector viene determinado por una lectura instrumental, que se realiza en función, exclusivamente, de un interés formativo. Este tipo de lectura, como se ha demostrado en diferentes investigaciones, no ofrece efectos sólidos en la formación de los hábitos lectores.

Por ello, una cuestión a tener en cuenta en el ámbito universitario, aunque parezca paradójico, es el elevado número de estudiantes que no tienen interés por leer de forma voluntaria, y que se acercan a la lectura únicamente como instrumento de aprendizaje, sin que la lectura forme parte de su estilo de vida. Para poder hablar de hábitos lectores es necesario que el sujeto interprete la lectura como un hecho cultural relevante y como una destreza individual importante. Para ello, es fundamental que la lectura deberá entenderse como una práctica socialmente bien valorada. Pero, desafortunadamente, vivimos en la “sociedad del currículo” (Zaid, 1996), en la que nos formamos asistiendo a cursos, conferencias, congresos..., y donde leer nos quita tiempo si no sirve para un aprendizaje inmediato y específico. Cada vez más, la lectura se restringe al ámbito profesional o al consumo de informa-

ción puntual, teniendo para la mayoría un valor puramente instrumental. Gil Calvo (2001) habla de una “desnaturalización lectora”, que afecta a la cualidad de la lectura, es decir a qué se lee. Para determinar el hábito lector de una población la diferencia no está ya en saber leer o no, sino en qué, cómo y por qué se lee, que son las claves en la construcción de un lector frecuente, que lee de forma voluntaria y tiene insertada la lectura en su estilo de vida.

En general, la lectura no forma parte de las actividades cotidianas que realizan los estudiantes universitarios. Como muestran los últimos informes INJUVE, las actividades preferidas de los jóvenes entre 15-29 años en su tiempo libre y de ocio son el uso del ordenador, seguida de actividades como salir con los amigos, escuchar música o ver la televisión. Mientras que la lectura de libros, de periódicos y de revistas se encuentra por debajo de actividades como viajar, ir al cine, practicar deporte, e incluso, no hacer nada.

La educación cotidiana, que en sus dimensiones pedagógicas y sociales propicia la lectura, determina que no solo sea importante por el tiempo que ocupa, sino porque en ellas se van depositando y proyectando –como en muchas otras actividades formativas o recreativas que se realizan en los tiempos libres– modos de socializarse especialmente significativos para la vida de los estudiantes, para su futuro profesional y para lo que podrán acabar siendo sus centros de interés más vitales (Caride, Lorenzo y Rodríguez, 2012, 57).

Los estudios elaborados por Larrañaga, Yubero y Cerrillo (2008), Bas Martín (2010) y Yubero, Larrañaga y Pires (2014), evidencian que, para buena parte de los universitarios, la lectura tiene un carácter básicamente instrumental, lo que influye de forma negativa en la construcción del hábito lector. El análisis de los patrones de lectura utilizados en estos estudios confirma que ser o no ser lector es bastante más que el simple hecho de leer. Como ya se ha indicado, lo que define a la persona sin hábito lector no es exactamente no leer, sino leer únicamente por obligación y con una motivación instrumental, restringiendo su actividad lectora al mínimo requerido. Además, estos trabajos reflejan cómo la lectura voluntaria no suele aparecer en los estilos de vida de muchos de estos jóvenes. El hecho de tratarse de estudiantes y universitarios, lleva asociada a su imagen social la práctica de la actividad lectora, lo que unido a la representación social positiva del lector, provoca la aparición de la categoría de “falsos lectores” (Larrañaga y Yubero, 2005), para referirse a aquellos sujetos que valorando de forma positiva la lectura no tienen adquirido el hábito lector y distorsionan su imagen de lector/no lector para obtener la deseabilidad social.

Estos estudios, que nos ofrecen datos cuantitativos sobre las tendencias lectoras de la población universitaria, evidencian la necesidad de no descuidar la formación del hábito lector y el desarrollo de la competencia lectora entre los universitarios, especialmente, de aquellos cuyo futuro profesional está relacionado con el ámbito educativo.



En general, la lectura no forma parte de las actividades cotidianas que realizan los estudiantes universitarios

Es imprescindible
crear entornos
en los que
leer sea una
actividad
placentera
y cotidiana

Por ello, es imprescindible crear entornos en los que leer sea una actividad placentera y cotidiana. Para fortalecer el hábito lector de los universitarios debemos procurar ofrecerles contextos en los que se facilite su acercamiento a la lectura recreativa y la posibilidad de comentar las lecturas, reflexionar y opinar sobre su propia implicación emocional con el texto.

La promoción a la lectura en el ámbito universitario

La promoción de la lectura no se ha trabajado en el ámbito académico hasta hace relativamente poco tiempo. La creación del CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil) de la Universidad de Castilla-La Mancha y la RIUL (Red Internacional de Universidades Lectoras), han sido iniciativas que han contribuido notablemente a vincular la lectura con el currículo de los universitarios.

El CEPLI se crea en octubre de 1999. Este centro universitario de investigación, el primero de estas características en España, tiene como objetivo fomentar y promocionar los estudios, la formación y las investigaciones en el ámbito de la lectura. Por este motivo, desde su creación se han puesto en marcha distintas iniciativas que buscan promocionar la lectura entre la comunidad universitaria intentando que esta contemple el libro como un bien cotidiano y necesario, y la lectura como una actividad relevante dentro de su propio estilo de vida.

En 2007 se crea la Red Internacional de Universidades Lectoras, formada por casi cincuenta universidades de España, Europa y Latinoamérica, con el objetivo de intentar contrarrestar las carencias en lectura que presentan los universitarios. Las iniciativas llevadas a cabo de forma cooperativa por esta red, pretenden potenciar el hábito de la lectura y la escritura entre los universitarios, no solo como herramienta de trabajo, sino también como vehículo de promoción integral.

La creación de estas dos instituciones ha favorecido el debate en nuestro país sobre la necesidad de incluir la lectura y la escritura en el quehacer cotidiano de los universitarios, en el sentido de fortalecer su hábito lector y, además, para entender la lectura y la alfabetización académica como una parte imprescindible del currículo. Es importante que la lectura crítica se integre en las aulas, por lo que se requiere un cambio curricular generalizado, que exige destinar recursos para concienciar y formar al profesorado. Además, es preciso impulsar el proceso de desarrollo profesional docente para cambiar concepciones y prácticas de enseñanza, para volverse y sentirse capaces de orientar en la lectura y escritura a los estudiantes (Benvegnú, 2004; Carlino y Martínez, 2009; Marucco, 2004). También es necesario crear entornos en los que leer sea una actividad placentera y cotidiana.

Web 2.0 y promoción lectora

Los medios sociales irrumpieron en nuestra sociedad casi como una moda. Una década después se mantienen como una de las herramientas más potentes de difusión y comunicación. El desarrollo de la denominada web 2.0 y su filosofía de participación y colaboración han hecho posible nuevas formas de comunicación social, donde el hecho de compartir información y conocimientos se convierte en su pilar fundamental. En este escenario el ciudadano desempeña un papel activo, mucho más “social”, frente al tradicional rol pasivo en el que los datos solo fluían en una dirección. Ya no somos simples consumidores de información, sino que todos somos potenciales productores de contenidos, desde el momento que tenemos a nuestro alcance las herramientas necesarias para generar nuestra propia información.



Además, son los jóvenes universitarios uno de los colectivos más activos en el consumo de medios sociales. Como muestra el informe *Juventud en España* (2012), las actividades preferidas de los jóvenes entre 15-29 años en su tiempo libre y de ocio son el uso del ordenador con un 94,8%, seguida de actividades como salir con los amigos (92,5%), escuchar música (87%) o ver la televisión (83,9). La lectura de libros con un 69,2% y de periódicos y revistas con un 70,2%, se encuentran por debajo de actividades como viajar (79,8%), ir al cine (79,7%), practicar deporte (72,4%), e incluso, no hacer nada (81,7). Este mismo estudio evidencia que el 84,6% de los jóvenes accede varias veces al día a internet, siendo el uso del correo electrónico (80,4%), las redes sociales (77,1%), la búsqueda de información (73,9%) y las descargas de contenidos (62,6%) las actividades más demandadas.

Ya no somos simples consumidores de información, sino que todos somos potenciales productores de contenidos

En el ámbito concreto de la promoción de la lectura encontramos en la web social nuevas aplicaciones de lectura y de promoción: blogs de editoriales que ofrecen información sobre obras, tendencias o temáticas; foros de discusión sobre libros o perfiles de autores e ilustradores, que presentan al lector avances de sus obras, son algunos de los nuevos espacios donde cada vez más lectores entran en contacto con los libros. En estos espacios virtuales los lectores transforman la lectura en una experiencia compartida, que les ayuda a encontrarse con personas que comparten sus mismas aficiones.

Dentro de este contexto también son los jóvenes los que de forma más activa han adoptado las herramientas de la web 2.0 para crear espacios y comunidades de lectores. Trabajos como los de Martín-Barbero y Lluch (2011), Lluch y Acosta, (2012), Sánchez-García, Lluch y Del Río (2013) y Lluch (2014), describen el uso que los jóvenes hacen de los medios sociales en relación con la lectura. Estos trabajos muestran cómo los jóvenes utilizan la red para hablar de los libros que les gustan, sintiendo que forman parte de una comunidad. La soledad del lector se transforma, gracias al uso de la tecnología, en conversación social e intercambio de opinión, devolviendo a la lectura un cierto carácter social y público. Estas herramientas permiten a los

jóvenes lectores sentirse parte de una comunidad activa e influyente, desde el momento en el que sus opiniones son escuchadas, valoradas y compartidas.

Los blogs son quizás la herramienta más utilizada entre los lectores para dar a conocer sus gustos literarios. La facilidad con la que se pueden crear y mantener, la sencillez de uso y de creación de contenidos y su flexibilidad para construir una herramienta de conversación ha hecho que se multipliquen la cantidad de blogs en la red dedicados a la lectura. Se trata de un sistema de gestión de contenidos que permite a los lectores ir añadiendo comentarios, lo que les convierte en lugares de debate e intercambio, donde los libros son los protagonistas. El éxito de esta herramienta para la promoción de la lectura reside, como señalan Sánchez-García, Lluch y Del Río (2013, p. 83), en su potencialidad como herramientas de comunicación. Pero para que estos cumplan sus objetivos es indispensable una implicación directa de los lectores. Solo así este espacio podrá convertirse “en un lugar de pertenencia y de afecto” (Lluch, 2014). Estos espacios virtuales deben permitir no solo compartir su afición por la lectura sino, sobre todo, construir vínculos afectivos a partir del intercambio de experiencias y opiniones.

En este contexto, en el que internet y las redes sociales son uno de los medios más potentes de interacción y comunicación, consideramos imprescindible utilizar su potencialidad para acercar a los jóvenes a la lectura. Esta tecnología puede y debe ser usada para compartir lecturas y para debatir sobre ellas, intercambiando opiniones de una forma más ágil y abierta.

Lectura voluntaria y currículo: los Espacios de lectura

Los *Espacios o Rincones de lectura* son una iniciativa puesta en marcha en algunas universidades para promocionar la lectura. Estos lugares, aunque creados con filosofías distintas, tienen un mismo objetivo: acercar lecturas recreativas a la comunidad universitaria.

Por iniciativa del CEPLI, de la Universidad de Castilla-La Mancha, se crea en 2010 en la Facultad de Trabajo Social del Campus de Cuenca el primer “Espacio de lectura”. Basado en la filosofía del movimiento internacional *BookCrossing*, que tiene como objetivo compartir no solo un lugar de encuentro, sino fundamentalmente libros y lecturas. Este espacio, que se nutre de las donaciones personales de profesores y alumnos, intenta ser un sitio para el intercambio de lecturas. Uno puede llevarse estos libros libremente el tiempo que desee, aunque para favorecer un funcionamiento dinámico de este espacio se ha establecido un mes como plazo aproximado de devolución. Además, durante el curso 2013-2014 se ha puesto en marcha un nuevo espacio, en esta ocasión en colaboración con las Facultades de Ciencias So-

ciales y de Ciencias de la Educación y Humanidades, donde se encuentra la titulación de Educación Social.

Un aspecto que desde el principio se ha tenido en cuenta en este proyecto ha sido la importancia de que los lectores compartieran sus opiniones, valorando las lecturas y expresando sus preferencias lectoras. Para ello se han creado diferentes plataformas virtuales en las que los lectores pueden realizar sus comentarios. El objetivo de estos espacios virtuales es ofrecer lugares de encuentro y debate para los lectores, pero esta vez aprovechando las posibilidades que nos ofrecen las tecnologías y, especialmente, los medios sociales.



Teniendo en cuenta que los blogs son la herramienta más generalizada y eficaz para la promoción de la lectura, en el curso 2013-2014 se creó un blog (<http://blog.uclm.es/espaciolectura/>) en el que toda la comunidad universitaria (alumnos, PAS y profesores) pudieran hablar de lecturas, libros, autores y experiencias lectoras. Este blog se concibe como una herramienta para compartir las opiniones sobre los libros que circulan en el Espacio de lectura, al tiempo que permite seguir de alguna forma el movimiento de los libros. Se trata de dar cabida a las “3 eRRes” que definen la filosofía BookCrossing, que son:

- a) *Read (Lee)*: todos los lectores tienen en común la lectura de estos libros.
- b) *Register (Regístralo)*: la forma más cómoda y abierta de saber quién ha leído estos libros es dejando su comentario en el blog con su valoración.
- c) *Release (Libéralo)*: volver a dejar los libros en “libertad”; en este caso no solo devolviéndolos al Espacio de lectura, que es el punto de encuentro físico de todos los libros, sino también donando a este Espacio tus propios libros.

Desde el curso 2013-2014, este proyecto tiene una conexión con la programación curricular de la asignatura optativa “Alfabetización y promoción lectora”, del Grado de Educación Social. Esta asignatura tiene como objetivo la adquisición de habilidades de intervención socioeducativa en áreas relacionadas con la alfabetización y la lectura. A lo largo del desarrollo de todo el currículo, la literatura y la lectura adquieren gran protagonismo dentro de la formación de los futuros educadores sociales. Con el objetivo de formar profesionales “que sean capaces de valorar los libros y la lectura como elementos de intervención socioeducativa en el aula, en la familia o desde los centros culturales y servicios sociales” (Sánchez-García y Yubero, 2010, 205).

En esta asignatura los alumnos tienen asignadas tareas prácticas relacionadas con los contenidos y dinamización del blog creado para el Espacio de lectura. Las experiencias de creación, uso y fomento de blogs llevados a cabo en el proceso de enseñanza-aprendizaje evidencian cómo su uso está relacionado, en gran medida, con la promoción de la lectura y escritura, así como la

adquisición de habilidades de comunicación (Gewerc, 2005, 15). Por ello, consideramos importante vincular parte de las tareas de la asignatura con el funcionamiento del blog. En el caso específico del desarrollo de habilidades de lectura y escritura autores como Reale (2008) y Álvarez (2012) señalan como beneficios del empleo de esta herramienta social en el aula: la economía, pues la exige al escribir con precisión en las intervenciones; el sistema de archivo, que permite explorar cómo desarrollan y conectan los alumnos sus ideas y opiniones; la retroalimentación, que estimula la participación y la colaboración entre pares; el uso de recursos multimedia, que permite la posibilidad de desarrollar destrezas en diversos lenguajes; la inmediatez de publicación, que genera una rápida sensación de logro; y la participación activa, que extiende las posibilidades de aprendizaje más allá del aula.

Teniendo en cuenta estos aspectos, consideramos adecuado que fueran los alumnos de esta asignatura los encargados de crear las entradas o *posts* y motivar al resto de sus compañeros a participar en el blog, dejando comentarios y compartiendo contenidos. Para facilitar el intercambio de opiniones el blog tiene cinco categorías de entrada diferentes:

- a) Reseñas de los libros que están circulando en el Espacio de lectura.
- b) Entradas con información sobre los autores de los libros.
- c) Nuestros libros: un espacio en el que invitar a la lectura de otros libros. Libros que todavía no han leído pero que les gustaría, libros que han leído y recomiendan su lectura... En definitiva, una invitación a que otros libros atractivos y de calidad puedan formar parte de este Espacio de lectura.
- d) Actividades relacionadas con la lectura que se programan a lo largo del curso académico en el Espacio de lectura, en la universidad o en la ciudad, con el objetivo de animar a la comunidad universitaria a participar en estas actividades: clubs de lectura, encuentros con autores, conferencias, ferias, etc.
- e) Noticias vinculadas al mundo del libro y a la lectura: premios literarios, concursos y certámenes de escritura, noticias en los medios sobre hábitos lectores, etc. En definitiva, una sección en la que estar informado sobre temas relacionados con los libros y la lectura.

Lectura y escritura son un binomio inseparable

El hecho de que sean los propios alumnos los que se encarguen de las entradas y el contenido del blog ayuda a potenciar además la escritura. No debemos olvidar que lectura y escritura son un binomio inseparable, y que esta última es también uno de los pilares de la alfabetización académica.

Este blog no solo es un escaparate virtual de la dinámica y las actividades del Espacio de lectura, sino que intenta presentar una serie de beneficios indirectos para sus participantes. Al ser los propios alumnos de la asignatura los

responsables de las entradas y del contenido del blog obliga a los alumnos a estar al día con temas vinculados con la lectura. Además, en un momento en el que es importante trabajar el desarrollo de las competencias digitales y mediáticas de los alumnos, la introducción de esta herramienta social en el aula ayuda a los participantes a familiarizarse con dinámicas y estrategias de comunicación propias de la web 2.0.

Con el objetivo de crear un espacio de comunicación inmediata entre los alumnos de la asignatura, se creó, además, un grupo en Facebook (<https://www.facebook.com/groups/espaciodelectura/>). En él compartimos noticias e información sobre libros y lectura, breves entradas que son un pequeño anticipo de lo que después, de forma más extensa y trabajada, puede ser un post para el blog.

La configuración de este grupo es abierta, por lo que a pesar de estar formado inicialmente por los alumnos de la asignatura, se ha conseguido captar la atención de otros usuarios de la red. Cualquier persona interesada en su contenido puede formar parte de este grupo, aunque debe ser aceptado o invitado por alguno de sus miembros. El hecho de ser seguidos y leídos por personas ajenas a la comunidad universitaria motiva a los alumnos, al sentirse parte activa de este proyecto.

A pesar de la corta trayectoria de esta iniciativa se ha comprobado la buena aceptación obtenida, no solo por los alumnos de la asignatura, sino por el resto de la comunidad universitaria. En líneas generales, la iniciativa ha sido bien aceptada entre el profesorado que colabora donando libros para el Espacio de lectura, pero sobre todo por los alumnos. Este espacio se ha convertido en un lugar de encuentro, de descanso, de tertulia y de intercambio de libros en el que, además, las redes sociales les ofrecen la posibilidad de hablar de lectura con sus iguales. El hecho de que las recomendaciones de libros, de autores y de actividades las hagan sus propios compañeros motiva más su participación en el proyecto. En este sentido, es importante recordar que las relaciones entre iguales son claves en los procesos de socialización en estas edades y esto se refleja en los procesos que llevan a la recomendación de libros para su lectura (Yubero, 2004).

Reflexión final

Este trabajo solo es una muestra de lo que desde la universidad puede hacerse para promocionar la lectura entre los universitarios. Es importante que todos los implicados en el proceso educativo de los estudiantes entiendan que la lectura, además de ser una herramienta imprescindible de trabajo, es fundamentalmente un vehículo de promoción y desarrollo integral de los alumnos universitarios.



La lectura es fundamentalmente un vehículo de promoción y desarrollo integral de los alumnos universitarios

Además, debemos tener presente, como señala Carlino (2013), que las alfabetizaciones académicas incumben a todos los docentes que están en la universidad y no solo a unos pocos involucrados. Y, en este sentido, el desarrollo de la lectura y la escritura es una parte fundamental del currículo universitario, que debe ocupar un lugar privilegiado en la práctica docente en todas las titulaciones.

Sandra Sánchez-García
Subdirectora de la Biblioteca Universitaria
Universidad de Castilla-La Mancha
Sandra.sanchez@uclm.es

Santiago Yubero
Catedrático E.U. de Psicología Social
Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades
Universidad de Castilla-La Mancha
santiago.yubero@uclm.es

Héctor Pose Porto
Profesor Universidad de Coruña
hector.pose@udc.es

Bibliografía

- Álvarez, G.** (2012). “Las nuevas tecnologías en el contexto universitarios: sobre el uso de blogs para desarrollar las habilidades de lectoescritura de los estudiantes”. En: *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, 9, 2, p. 3-17.
- Bas Martín, N.** (2010). “Educar para leer y leer para educar: alfabetización lectora en la asignatura documentación informativa”. En: *Revista General de Información y Documentación*, 20, p. 243-266.
- Benvegnú, M. A.** (2004). “Las prácticas de lectura en la universidad: un taller para docentes”. En: P. Carlino (coord.). *Leer y escribir en la universidad*. Buenos Aires: Lectura y Vida, p. 41-57.
- Caride Gómez, J. A.; Lorenzo Castineiras, J. J.; Rodríguez Fernández M. A.** (2012). “Educar cotidianamente: el tiempo como escenario pedagógico y social en la adolescencia escolarizada”. En: *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 20, p. 19-60.
- Carlino, P.** (2013). “Alfabetización académica 10 años después”. En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 57, p. 355-381.
- Carlino, P.** (2006). *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Buenos Aires: FCE.

Carlino, P.; Martínez, S. (coord.) (2009). *Lectura y escritura, un asunto de todos*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue. Recuperado de http://www.uncoma.edu.ar/academica/programas_y_proyectos/publicaciones/la_lectura_y_la_escrita.pdf

Cassany D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

Cassany, D.; Moreno, O. A. (2008). “Leer y escribir en la universidad: hacia la lectura y escritura crítica de géneros científicos”. En: *Revista Memoria*. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/16457>

Comisión mixta CRUE-TIC y REBIUN (2013). *Manual para la formación en competencias informáticas e informacionales (CI2)*. Madrid, CRUE. Recuperado de http://ci2.es/sites/default/files/documentacion/manual_ci2_completo.pdf

Fernández, L. (2009). *Lectura y competencias del ciudadano*. Cuenca: CEPLI.

Gewerc, A. (2005). “El uso de weblogs en la docencia universitaria”. En: *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 4, 1, p. 9-24.

Gil Calvo, E. (2001). “El destino lector”. En: *La educación lectora*. Madrid: Fundamentos, p. 12-26.

Injuve (2013). *Informe Juventud en España (2012)*. Madrid: Instituto de la Juventud. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/26/publicaciones/IJE2012_0.pdf

Lluch, G. (2014). “Jóvenes y adolescentes hablan de lectura en la red”. En: *Ocnos*, 11, 7-21. Recuperado de <http://www.revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/441>

Lluch, G.; Acosta, M. (2012). “Conversaciones sobre lecturas en la Web 2.0: el caso de Laura Gallego. Análisis discursivo de conversaciones virtuales entre adolescentes”. En: J. Díaz Armas (ed.). *Lecturas para el nuevo siglo*. La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, p. 37-52.

Martín Valdunciel, M. E. (2013). “La lectura como herramienta epistémica en la enseñanza superior”. En: *Álabe*, 8. Recuperado de <http://revistaalabe.com/index/alabe/article/view/172>

Martín-Barbero, J.; Lluch, G. (ed.) (2011). *Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información*. Bogotá: Cerlalc-Unesco. Recuperado de <http://cerlalc.org/publicacion/proyecto-lectura-escritura-y-desarrollo-en-la-sociedad-de-la-informacion/>

Marucco, M. (2004). “Aprender a enseñar a escribir en la universidad”. En: P. Carlino (coord.). *Leer y escribir en la universidad*. Buenos Aires: Lectura y Vida, p. 61-76.

Millán, J. A. (2002). “La lectura y la sociedad de la información”. En: *Primeras noticias: literatura infantil y juvenil*, 187, p. 19-27.

Sánchez-García, S.; Lluch, G.; Del Río T. (2013). “La lectura en la web 2.0. Estudio de caso: Los blogs en el Reto Delirium”. En: *@tic. Revista d'innovació educativa*, 10. Recuperado de <http://ojs.uv.es/index.php/attic/article/view/1783>



- Sánchez-García, S.; Yubero, S.** (2010). “La lectura como elemento integrador de valores para la adaptación social”. En: E. Larrañaga (coord.), *Miradas a los social*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, p.197-206.
- Larrañaga, E.; Yubero, S.; Cerrillo, P.** (2008). *Estudio sobre hábitos de lectura de los universitarios españoles*. Madrid: Fundación SM.
- Larrañaga, E.; Yubero, S.; Cerrillo, P.** (2005). “El hábito lector como actitud. El origen de la categoría de ‘falsos lectores’”. En: *Ocnos, 1*, p. 43-60.
- Reale, A.** (2008). “Sobre la eficacia de bitácoras y diarios de escritor en el Taller de Expresión”. En: *Jornadas Académicas 2008, Producir teoría, pensar las prácticas*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Yubero, S.; Larrañaga, E.; Pires, N.** (2014). *Estudo sobre os hábitos de leitura dos estudantes portugueses do ensino superior*. Castelo Branco: Instituto Politécnico.
- Yubero, S.; Sánchez-García, S.; Larrañaga, E.** (2010). “Lectura y universidad: la promoción de la lectura desde la biblioteca univeristaria”. En: Rösing, T. M. K. y Rettenmaier, M. (coords.). *Biblioteca, lectura y multimedia*. Passo Fundo: Universidade de Passo Fundo, p. 191-208.
- Yubero, S.** (2004). “Socialización y Aprendizaje social”. En: Darío Páez *et al.*, *Psicología Social, Cultura y Educación*. Madrid: Pearson Prentice Hall, p. 819- 844.
- Williams, P.; Rowlands, I.** (2007). *Information Behaviour of the Researcher of the Future*. Bristol: British Library, JISC. Recuperado de <http://www.jisc.ac.uk/media/documents/programmes/reppres/ggworkpackageii.pdf>
- Zaid, G.** (1996). “Notas sobre la desaparición del libro”. En: *Moenia: Revista lucense de lingüística & literatura, 2*, p. 561-564.